



El Corredor Biológico Mesoamericano: El sueño ambiental de Centroamérica

Las fronteras que dividen los países Centroamericanos tienen menos de quinientos años. Los ecosistemas que los unen tienen más de cinco mil años ¿ Puede un décimo de años quebrar la continuidad de nuestros sistemas de forma tal que no puedan estar unidos? ¿ Los que soñamos con una Centroamérica unida hemos unificado una sola respuesta? ¡ No!!

Todos juntos nos hemos propuesto recuperar esa continuidad, y a eso le hemos denominado Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), el cual comprende desde el Sur de México (Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Yucatán y Tabasco) y los siete países del istmo centroamericano (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá). Esta región tiene un área de unos 768,000 km², equivalente al 0,51% del total de las tierras emergidas del mundo.

El CBM es un sueño que busca poner de nuevo el árbol con el árbol, el agua con el agua, el hombre con el hombre, es decir, lo que el hombre dividió políticamente, ahora lo queremos recuperar naturalmente.

Como en todo sueño que quiere convertirse en realidad, se han cometido errores. Al principio tratamos de ser estrictos y planteamos que debíamos expulsar de los ecosistemas a la gente. Pensamos que esto permitiría que un mono se subiera en un árbol en Panamá y sin tocar suelo, llegara hasta el sur de México ¡cuán equivocados estábamos! Desconocíamos de golpe, el derecho de los que allí habitan y tienen actividades productivas, culturales, sociales o de cualquier índole. Obviamente, nuestro sueño y sobre todo su puesta en práctica, fue muy impopular: nuestro esquema preservacion-

ista chocaba con la realidad; realidad que en números significa 45 millones de habitantes, de los que 15 millones viven en extrema pobreza.

Sin aprender la lección y haciendo unas variantes a la implementación del sueño, nos propusimos que el mono, respetando el uso del suelo actual, pudiese bajar de los árboles en algunos tramos. La impopularidad del proyecto disminuyó. Sin embargo, la mayoría de los habitantes se consideraron excluidos ¿Por qué? No contemplábamos todavía la realidad; no tomábamos en cuenta que la gente para vivir requiere casa, trabajo, comida, recreación, salud y educación. El resultado: nuestro planteamiento conservacionista no fue aceptado por la población.

Respetando nuestras antiguas tradiciones, recordamos lo que los Mayas nos dicen sobre la creación del mundo. En el libro el Popol Vuh, considerado la Biblia Maya, se afirma que el mundo se creó por consenso, con la participación de todos. ¡¡ y así procedimos...!!!

Transformando el sueño

A inicios de este siglo, estamos transformando el sueño en realidad de forma conjunta. Todos juntos: gobernantes, gobernados, organizaciones no gubernamentales, indios, negros, blancos y todos aquellos que vivimos en este crisol multiétnico, multilingüe y multicultural llamado Centroamérica.

El nuevo planteamiento promueve el desarrollo sostenible y la mayoría lo acepta. Hoy el mono pasará por comunidades y plantaciones con esquemas amigables al medio ambiente. Hoy pretendemos que los cambios en actividades productivas en pro de la construcción de nuestro sueño; nuestro Corredor Biológico, pueda certificarse y

que esto tenga reconocimiento en los mercados internacionales, regionales y mundiales.

Estamos convencidos que la construcción del Corredor Biológico Mesoamericano es posible, y lo estamos logrando. Parte de esto, son las 556 Áreas Protegidas que tenemos en Centroamérica, en cuya gestión participa la sociedad civil.

Centroamérica, a diferencia de otras regiones del mundo, puede mostrar transparencia en el manejo de recursos económicos, cuentas auditadas, recurso humano preparado y dispuesto a asegurar el éxito de la iniciativa del CBM. Esto le ha merecido la confianza de países como España, que ahora sueña junto a nosotros, y prueba de ello, es una Carta de Entendimiento firmada entre la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) y el Ministerio de Ambiente de España, en junio de 2000.

Este acuerdo persigue fomentar y potenciar la ayuda internacional del gobierno español hacia el istmo centroamericano en temas de protección al patrimonio natural, histórico y cultural. Esto quizás sea un buen ejemplo que los españoles puedan compartir con sus hermanos europeos, para que se sumen también a este esfuerzo, donde la armonía entre la naturaleza y la gente dé lugar al bienestar para todos y puedan construir el corredor biológico Europeo.

Mauricio Castro Salazar
Secretario Ejecutivo
Comisión Centroamericana
de Ambiente y Desarrollo